



Domingo 8 de diciembre (2° Adviento. Inmaculada. Ciclo C)

DIOS CUMPLE SU PROMESA CON NOSOTROS *La Inmaculada*

PREPARAD EL CAMINO AL SEÑOR. ALLANAD LOS SENDEROS 2° Domingo Adviento

Evangelio de la Inmaculada. San Lucas (1, 26-38)

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».



Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, “porque para Dios nada hay imposible».

María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró. ».

- **Génesis 3,9-15.20:** Pongo hostilidad entre tu descendencia y la descendencia de la mujer
- **Salmo 125:** El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres
- **Filipenses 1,4-6.8-11:** Que entre vosotros crezca el amor

Camino de Esperanza. Lo mejor para nosotros.



Dios había prometido desde el principio, y cumple su promesa con nosotros, a pesar de que, tantas veces, nosotros nos apartamos de Él, olvidamos sus promesas y preferimos nuestras cosas. El evangelio nos muestra la disponibilidad plena de María para que se cumpla la promesa De Dios (“hágase en mí según tu palabra”).

Recordar momentos de la vida en los que la esperanza, el convencimiento de que Dios quiere lo mejor para nosotros, nos ha dado paz.



Durante el tiempo que dediqué a rezar el texto del evangelio de Lucas y darle vueltas, sucedió el desastre de la DANA. Desde entonces tengo (tenemos) el corazón estremecido y casi que es imposible pensar, hablar, rezar otra cosa: ¡hay tanta destrucción y desolación...! Pero en medio de ese estremecimiento, también se abre paso en nuestro corazón la esperanza al ver cómo, en medio del caos, comienza a brotar un nuevo río. Y éste empeñado en abrirse paso para reparar, para estar cerca, acompañar, abrazar y llenar de

pequeños brotes de vida los lugares por donde pasa; un río que se va nutriendo, como si de afluentes se tratara, de hombres y mujeres venidos de todos los lugares con un único deseo: no dejar solos a quienes gritan su dolor.

Contemplar esta imagen y dejar que nos toque por dentro, nos devuelve al origen, al principio: en el corazón de cada ser humano no solo existe esa tendencia al egocentrismo, sino que también existe esa huella de bondad que nada ni nadie puede tocar, pase lo que pase. ¿No es esto, precisamente, algo de lo que celebramos en la fiesta de la Inmaculada? Pues yo creo que sí porque...

- ... si en María contemplamos a “la llena de gracia, a la llena de Dios”, si contemplamos en ella a aquella que vive totalmente descentrada de sí porque Dios la habita por completo, en cada una de las personas en las que brota ese deseo de pringarse por otros, podemos intuir a ese Dios que nos habita y que nos llama a ese descentramiento que nos hace dejar de lado lo nuestro para situarnos cerca del que nos necesita;
- ... si en el “sí de María” al proyecto de Dios, ella deja de lado esa tendencia humana de hacer sus propios planes porque tiene la certeza de que lo que Dios le pide es el sueño de Dios para ella, en cada persona que renuncia a su fin de semana, a su tiempo libre, a su descanso... para hacerse prójimo del que está sufriendo, podemos intuir ese sueño de fraternidad al que Dios nos llama;
- ... si en la elección de María, una muchacha joven y poco considerada en la sociedad de su tiempo, podemos descubrir cómo es nuestro Dios, un Dios que se sirve de los pequeños para darnos la Vida con mayúsculas; pues quizá, cada persona que va caminado hacía esos pueblos enterrados por el barro y el lodo, puede ser cauce de esa presencia de Dios al lado de quienes más lo necesitan dando vida en forma de trabajo, de escucha, de apoyo. No cabe duda de que en María contemplamos de forma ya terminada, la obra que Dios ha iniciado en cada uno de nosotros, una obra que solo pide nuestra apertura y nuestro sí. No lo dejemos solo para momentos puntuales y hagamos que sea una constante en nuestra vida. (Charo Pérez. Dabar)

Niña del Sí. (Pedro Casaldáliga)

Todo estaba pendiente de tu boca.
Igual que si los hombres, de golpe, se sintieran
con la vida en las manos, detenida,
como un reloj callado y a la espera.

Como si Dios tuviera que esperar un permiso...

Tu palabra sería la segunda palabra
y ella recrearía el mundo estropeado
como un juguete muerto que volviera a latir súbitamente.
Tú pondrías en marcha, otra vez, la ternura.

Orilla virginal de la palabra,
niña del sí preñada con el Verbo,
sin la más leve sombra de no, toda en el Día.
Dios encontraba en ti,
desde el primer albor de tus latidos,
la respuesta cabal a su pregunta
sobre la Nada en flor...
Tú lo hacías dichoso desde el Tiempo.
Tu corazón se abría como una playa humilde,
sin diques fabricados,
y en la arena sumisa de tu carne
el mar de Dios entraba enteramente.

Algunos avisos parroquiales



✂ **RETIRO DE ADVIENTO. Sábado 14 de diciembre. De 10:30 a 14:00. “MIRAR EL HORIZONTE”.** Anima Julio César Rioja, claretiano. Apuntaos para organizarnos.

✂ **27 DE DICIEMBRE, VIERNES a las 19:00. CORAL MATERDOMINI:** Concierto Solidario de Navidad.

